

cíclicamente para expresar la felicidad. La felicidad familiar aparece en una secuencia más adelante, cuando la madre y la hija están tocando el piano, preparando el *favoured Mozart-tune* del padre como sorpresa para su cumpleaños: de repente entra el padre y abraza a su hija, mientras que la madre sonríe feliz (aparentemente, la relación entre madre e hija no es nada precaria).

Pero también se representa algo que, como concepto, es rechazado —con emociones estandarizadas— por la moderna sociedad democrática: el «orden burgués». Durante la «Noche de Cristal» (históricamente falsa en la película) hay una escena después de la quema de libros, donde el abuelo Weiss (él es librero, probablemente anticuario) coge un ejemplar de mucho valor del montón de libros para salvarlo de las llamas. Sopla el polvo del lomo, como si no hubiese pasado nada más a este libro. Toda la familia Weiss, que será destruida, representa la burguesía, el agarrarse a la cultura tradicional, y no sólo el abuelo, tan fiel a «su imperador».

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación dirigido por el Deutsch-Französisches Jugendwerk, del Institut National de l'Audiovisuel, Paris, y del Internationales Zentralinstitut für das Jugend- und Bildungsfernsehen.

DE LA EXPRESION (DEL LIBRO INEDITO "FINAL") JORGE GUILLEN

3

Entre lector y autor no hay más que idioma,
Palabras y palabras y palabras
Que siempre se trascienden a sí mismas:
Transportan nuestra mente, nuestro mundo,
Lo que somos, tenemos y queremos.
—«Nords, nords, nords».
—«Words, words, words».—No. Palabras prodigiosas.

12

Composición retórica del siempre antiguo clásico,
Declamación retórica del ya antiguo romántico.
—¿Qué eliges?
—Yo me quedo con todo para varia lectura.
—¿Y qué te importa más? —La musa, la aventura.

15

—¿Escribe usted «empero»?
—No lo necesito.

Hablando con Gabriel Miró
Yo no quiero ser tan rico
Según cualquier diccionario
Con este mundo tan vario
Jamás compite mi pico.
¿Qué palabras? Las vividas.
Son el oro. No soy Midas.

De
La Expresión

(Del libro inédito Final)

3

Entre lector y autor no hay más que idioma,

Palabras y palabras y palabras

Que siempre se hacen a sí mismas:

Transportan nuestra mente, nuestro mundo,

Lo que somos, tenemos y queremos.

- «Words, words, words».

- No. Palabras prodigiosas.

18

No aludo a perfección, a meta conquistada,
A calidad de objeto: una fanfarronada.
¡No! «Perfección» sugiere mi esfuerzo mano a mano,
La más tensa conducta y basta. Soy artesano.

25

Cree en el Pueblo-Poeta,
Romántico folklorista,
Romance y cantar son meta.
No entiende bien otra pista.
Es retórica a su oído
La palabra con sentido
Que se acoge a relación
Compleja de sentimiento.
Sopla en esa altura el viento
De la gran inspiración.

29

¿«Poema de Salvación»?
Podría ser. Fundamento
Propone para vivir
En la Tierra con aliento,
Contagia profundo impulso
De amor a las criaturas,
Y se dirige a un hacer
Entregándose al presente
Paso por este planeta.
¿No es un valor inmediato?

No aludo a perfección, a meta conquistada,
 A calidad de objeto: una *fanfarronada*.
 ¡No! «Perfección» sugiere mi *esfuerso* *mano a mano*,
 La más *keusa* conducta y basta. Soy artesano.

Cree en el ²⁵ Pueblo-Poeta,
 Romántico folklorista,
 Romance y cantar son meta.
 No entiende bien otra pista.

Isidro, labrador humilde hasta ser santo,
 Se ajusta a realidad, la propia, también nuestra.
 Se levanta. *La tiniebla que le ofusca / Va tentando...*
Llega al frío hogar... Entre la ceniza busca...
En fin, un tizón halló, / Y algunas pajas juntó...
Y el rostro de viento hinchado / Soplando resplandeció...
 El instante en la estrofa resplandece real.
 Prácticos pormenores a visión se incorporan.
Cúbrese un capote viejo, / Sin cuidado y sin espejo
 I desfilan cestillo, la alforja, puerro y pan.
 Todo se trasfigura porque ven ciertos ojos.
 Es el amanecer. I *Relincha la yegua,*
Rozna el rudo jumentillo, / Canta el gallo,
I ladra el perro. Más. Lechón gruñe, buey muge.
Bate las alas el ganso. Natura se asocia
 Con sus vidas a Isidro, quien *al jumento aplaca*
La sed. I le cincha. ¿La yegua? *Sólo relincha.*
 Con la yegua cargada se va al campo y la guía.
 ¿Prosaísmos? *Dislate.* ¿Los seres ahí? Neutros.
 Poético valor no está en las cosas mismas.
 Bellas, feas esperan esa extrema mudanza
 De la visión. I Lope, genio, crea, recrea
 Con una extraordinaria variedad prodigiosa.
 ¡Madrugador Isidro! Ya santo en poesía.

9

Con sus ridas a Isidro, quien al jumento aplaca
La sed. ¡Le cincha. ¡La zepa! ¡Lo zelincha.
Con la zepa cargada se va al campo y la guida.
¡Prosaismos? Dislate. ¡Lo seres ahí? Neutros.
Poético valor no está en las cosas mismas.
Bellas, feas, esperam era extrema mudansa
De la vision. ¡Lope, gemio, crea, renea
Con una estrordinaria variedad prodigiosa.
¡Madragador Isidro! Ya santo en poesia.
Jorge Guillen

ALGUNOS NACIMIENTOS EDUARDO GALEANO

EL LENGUAJE HUMANO

El Padre Primero de los guaraníes se irguió en la oscuridad, iluminado por los reflejos de su propio corazón, y creó las llamas y la tenue neblina. Creó el amor, y no tenía a quién dárselo. Creó el lenguaje, pero no había quién lo escuchara.

Entonces encomendó a los dioses que construyeran el mundo y que se hicieran cargo del fuego, la niebla, la lluvia y el viento. Y les dio la música y las palabras del himno sagrado, para que dieran vida a las mujeres y a los hombres.

Así el amor se hizo comunión, el lenguaje cobró vida y el Padre Primero redimió su soledad. El acompaña a los hombres y las mujeres que caminan y cantan:

*Ya estamos pisando esta tierra,
ya estamos pisando esta tierra reluciente.*

EL AMOR

En la selva amazónica, la primera mujer y el primer hombre se miraron con curiosidad. Era raro lo que tenían entre las piernas.

—¿Te han cortado? —preguntó el hombre.

—No —dijo ella—. Siempre he sido así.

El la examinó de cerca. Se rascó la cabeza. Allí había una llaga abierta. Dijo:

—No comas yuca, ni plátanos, ni ninguna fruta que se raje al madurar. Yo te curaré. Echate en la hamaca y descansa.

Ella obedeció al sabelotodo. Con paciencia tragó los menjunjes de hierbas y se dejó aplicar las pomadas y los ungüentos. Tenía que apretar los dientes para no reírse, cuando él le decía: